

MUSEO ORIENTAL: ARTE DE CHINA, JAPÓN Y FILIPINAS EN VALLADOLID

BLAS SIERRA DE LA CALLE*

Resumen

El Museo Oriental, del Real Colegio de PP. Agustinos, en Valladolid, es fruto de la larga presencia de la Orden Agustiniiana en Extremo Oriente a partir de 1565. Fundado en 1873, las nuevas instalaciones fueron inauguradas por SS. MM. los Reyes de España en 1980.

Emplazado en un edificio neoclásico construido a partir de 1759 con planos de Ventura Rodríguez expone una selección de sus ricos fondos en catorce salas: siete dedicadas a arte chino, dos al arte japonés y cinco al arte filipino. La cronología de las obras va desde el siglo VI a. C. hasta el siglo XIX. El conjunto es la mejor colección de arte del Extremo Oriente existente en España.

The «Museo Oriental» of the Royal College of the Augustinian Fathers, in Valladolid, has his origin in the presence of the Augustinian Order in the Far East since 1565. Founded in 1873, the new exhibition rooms were solemnly open by the King Juan Carlos I and the Queen Sofía in 1980.

Is located in a neoclastic building designed in 1759 by Ventura Rodríguez. From his big collections, actually are open to public exhibition 14 rooms: seven with chinese art, two with japanese art and five with philippine art. The chronology of the works of art goes from the VI century B.C. to the XIX century. This museum is the best collection of far eastern art that exist in Spain.

* * * * *

El 12 de octubre de 1980, SS. MM. los Reyes de España, Don Juan Carlos I y Dña. Sofía inauguraban solemnemente en Valladolid, el Museo Oriental del Real Colegio de los PP. Agustinos. La exposición artística se desarrolla a lo largo de catorce salas dedicadas a China, Japón y Filipinas. Se trata, sin duda, de la mejor colección de arte del Extremo Oriente existente en España.

Pero el museo no nació entonces, sino que sus orígenes se remontan a la secular historia misionera de la Orden de San Agustín¹.

* Director del Museo Oriental de Valladolid (Real Colegio de PP. Agustinos) y especialista en arte oriental, particularmente de arte chino.

¹ Existen varias obras generales que sirven de presentación del Museo: SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. Guía del visitante*, Valladolid, Ed. Museo Oriental, 1982; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. Arte chino y filipino*, Valladolid, Ed. Estudio Teológico Agustiniiano, 1990; SIERRA DE LA CALLE, B., *Catay. El sueño de Colón. Las culturas china y filipina en el Museo Oriental de Valladolid*, Valladolid, Ed. Junta de Castilla y León, 1991. Existe una segunda edición más amplia de esta misma obra, publicada en en Valladolid en el 2002.

I. El Museo Oriental: una institución centenaria

El Museo Oriental es fruto de la larga presencia de la Orden de San Agustín en Extremo Oriente primero y, más tarde, en América Latina. En 1565 llegan a Filipinas Fr. Andrés de Urdaneta y otros 4 agustinos, siendo los primeros evangelizadores del archipiélago. En 1575, los agustinos Fr. Martín de Rada y Fr. Jerónimo Marín consiguieron entrar en China. En 1584, llegan a Japón los primeros agustinos. Desde 1565 hasta hoy más de 3.000 misioneros agustinos han estado dedicados a una labor apostólica, humana, social y cultural en Oriente y América Latina.

La sede del Museo Oriental es el Real Colegio de los PP. Agustinos, conocidos en Valladolid como «Los Filipinos», pues sólo de este convento salieron más de 2.000 misioneros para Filipinas y China. El edificio neoclásico comenzó a construirse en 1759 con planos del gran arquitecto Ventura Rodríguez.

La idea del museo se fue desarrollando poco a poco hasta fraguar en 1874, fecha en la que se dedicaron locales para este fin en el ala oriental del convento.

El Museo Oriental es consecuencia del intercambio cultural efectuado por los misioneros. Al partir, ellos llevaban imágenes, objetos, ornamentos, libros y utensilios necesarios para su apostolado y para la promoción cultural y social. Allí murieron muchos y otros, al volver, traían objetos artísticos y etnológicos típicos de las culturas donde trabajaban. A partir de 1869, al abrirse el Canal de Suez, se incrementarán bastante las colecciones del museo. Merece especial mención la colección de 785 obras de China, Japón y Filipinas adquiridas al Comandante Manuel Scheidnagel en 1889².

Un buen número de obras llegaron a raíz de la Exposición Vaticana de Misiones en 1925. En los últimos veinte años el Museo Oriental se ha visto enriquecido por varios centenares de obras de China, Japón y Filipinas. Además de las aportaciones realizadas por diversos religiosos y las adquisiciones del propio museo, existe un buen número de amigos del museo que han enriquecido sus fondos. Entre los principales donantes hay que recordar: al Dr. S. C. Cheng y la Dra. Luana Cheng Tee, al P. Nicanor Lana López, a Tita y Andrew de Gherardi, a Luis M.^a de Emaldi, al Dr. José Antonio Villegas y M.^a del Tránsito de Villegas, al P. Fernando García Gutiérrez, S. J. y a las Hnas. Rioja Padilla, entre otros³.

² SCHEIDNAGEL, M., *Colección Filipinas*. (Catálogo manuscrito), 2 Vol., Madrid, 1889.

³ Ver las obras: CASADO PARAMIO, J. M., SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental de Valladolid. Orígenes, presente y obras maestras*. Cuadernos del Museo Oriental N. 1, Valladolid, Ed. Estudio Teológico

II. El arte chino

De los varios miles de obras existentes en los fondos, se exponen las obras más representativas.

1. *Los bronzes, esmaltes, plata*

Los chinos fueron grandes maestros de este arte en el que introdujeron varias innovaciones. Los más antiguos que se exponen son las armas de la época de los Reinos Combatientes (480-220 a. C.) y los espejos cósmicos de la dinastía Han (202 a. C.- 220 d. C.). Los primeros nos hablan de las constantes contiendas bélicas, los segundos exponen simbólicamente la antigua concepción china del universo: «el cielo es redondo, la tierra es cuadrada». La mayor parte de ellos, sin embargo, son de carácter religioso y han sido realizados durante la dinastía Ming (1368-1644). Budas y «lohans», de distintas épocas, sentados apaciblemente sobre la flor de loto —símbolo del renacimiento y de la santidad—, juntamente con vasos rituales, pebeteros, campanas, esculturas, relacionados ya sea con el culto a los antepasados, ya sea con el budismo y taoísmo, nos introducen en otro mundo religioso⁴.

De gran virtuosismo son las ánforas de esmalte policromadas con motivos florales de las dinastía Ming (1368-1644) y otros esmaltes de vivo colorido⁵.

A partir del siglo XVIII floreció en Cantón el mercado de la platería con destino a Europa y América. Los occidentales encargaron a los plateros de Cantón diversos tipos de cubertería, servicios de té y café, cajas, copas, abanicos, empuñaduras de bastones, etc. Muestras de este arte pueden contemplarse en una vitrina del museo⁶.

Agustiniano, 1988; SIERRA DE LA CALLE, B., *Donación De Gherardi». Arte de los aborígenes de Taiwan*, Cuadernos del Museo Oriental N. 4, Valladolid, Ed. Estudio Teológico Agustiniano 1994; SIERRA DE LA CALLE, B., *Donación P. Lana. Una colección cosmopolita*, Cuadernos del Museo Oriental N. 5, Valladolid, Ed. Estudio Teológico Agustiniano, 1996; SIERRA DE LA CALLE, B., *Colección Cheng. Obras de arte chino*. Cuadernos del Museo Oriental N. 6, Valladolid, Ed. Estudio Teológico Agustiniano, 1997.

⁴ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas. Obras selectas*, Valladolid, 2004, pp. 54-79 (de próxima aparición).

⁵ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*. pp. 92-96.

⁶ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*. pp. 97-103.

2. *La cerámica y la porcelana*

La colección de varios centenares de obras de cerámica y porcelana en una de las joyas del Museo Oriental. Se encuentran expuestas una parte, colocadas cronológicamente, siguiendo las dinastías chinas, desde la protoporcelana de la dinastía Han (206 a. C-220 d. C.) hasta las distintas épocas de la dinastía Qing (1644-1911).

Por su valor y antigüedad destacan las obras funerarias de los Han y de los Tang (618-906 d. C.). No faltan muestras de los principales tipos de porcelana china: los celadones Song (960-1279), los blancos de China y otros tipos Ming (1368-1644), los blancos y azules Ming y Qing (1644-1912), los colores «sangre de toro» y abundantes muestras de las famosas «familias» verde, negra y rosa⁷.

3. *Las tabaqueras*

El Museo Oriental tiene unos dos centenares de tabaqueras chinas, de las que se exponen algunos ejemplares. Estas pequeñas botellas de tabaco están realizadas en distintos materiales: jadeíta, nefrita, piedra de la «estrella dorada», ágata, fósil, cristal, cristal esmaltado, laca, porcelana. Un grupo importante lo forman las botellas de cristal pintadas por dentro. Destaca una serie de diez con los «lohans» o discípulos de Buda y otra de doce con los emperadores de la dinastía Qing⁸.

4. *Las lacas*

Otro típico producto oriental son las lacas, bien sea pintadas, o bien talladas. Para hacer una laca tallada se necesitan de cien a doscientas capas. Unas son rojas, otras son negras. Se trata de cofres, platos, bandejas, cajas de juegos, abanicos, etc, fechados entre la dinastía Ming y Qing. Lacados y dorados están también un conjunto de imágenes religiosas del budismo, objetos de culto en la religión popular. Curiosamente todas ellas llevan detrás de la espalda un orificio en el que se introducían simbólicamente «las entrañas» y la vida, para activarlas. Destacan el

⁷ Una parte de ellas han sido estudiadas en: GARCÍA ORMAECHEA, C., *Porcelana china en España*. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1987; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 104-133; SIERRA DE LA CALLE, B., *Colección S. C. Cheng. Arte Chino*, Valladolid, Ed. Caja España, 1999, pp. 65-85.

⁸ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 134-141; SIERRA DE LA CALLE, B., *Colección S. C. Cheng. Arte Chino*, pp. 50-65.

dios del trueno, el dios de las riquezas o la diosa de los viajeros «Mari-chi», representada con cuatro cabezas y ocho brazos, montada en un carro tirado por siete cerditos⁹.

5. *Las esculturas en jade, marfil y esteatita*

Los chinos fueron también maestros en el arte de esculpir o tallar diversos tipos de materiales: marfil, madera, piedra, madreperla,...

La colección de marfiles chinos la componen más de un centenar de obras desde el siglo XVIII al XX. Llamam la atención maravillosos abanicos, juegos varios, un ajedrez que perteneció a D. Emilio Castelar, diversos tipos de cajas, y las famosas «esferas concéntricas». Con maestría increíble el artista ha conseguido obtener hasta 13 esferas concéntricas, una dentro de otra, a partir de una bola compacta¹⁰.

En madera se ven hermosas esculturas de palo de rosa y sándalo. Con estas maderas, los artistas de Cantón hicieron auténticas filigranas en estuches, marcos, esculturas... muy apreciadas por los mercaderes occidentales.

Muy abundantes son las tallas en esteatita y jade, representando figuras ornamentales —animales, paisajes, muebles—, o religiosas, como inmortales taoístas o imágenes budistas. Cabe destacar el grupo de los Ocho inmortales taoístas, la obra Viaje del mono en Occidente y y las dos pagodas de Chuanchow¹¹.

6. *La numismática*

De la colección numismática china de unos seis mil ejemplares se encuentran expuestas más de un millar. Desde 770 a. C. hasta 1912 se va recorriendo toda la historia de China a base de los distintos modelos numismáticos. Las primeras piezas tienen forma de azada. De ahí se pasa a la forma de cuchillo, que más tarde evolucionará hacia la forma redonda con un orificio central cuadrado, símbolo de la fortuna.

Aquí pueden verse también distintos tipos de amuletos en los que se reproduce, con frecuencia, los ocho trigramas o símbolos de la adivinación, que son la base del famoso libro de las mutaciones «I Ching».

De especial valor son varios ejemplares de los reales de plata espa-

⁹ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 142-155.

¹⁰ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 156-169.

¹¹ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 170-187.

ñoles, con cuños chinos, utilizados por los comerciantes en China, así como varios billetes de papel de las dinastías Ming y Qing¹².

7. *Las sedas*

China fue conocida durante siglos como «país de la seda». Los bordados de seda del Museo Oriental son auténticas obras maestras. Hay expuestas una veintena de obras: colgaduras, insignias de rango, fundas de abanico, zapatos de mujer... Destacan por su importancia los «vestidos de dragones» y las representaciones de San Agustín y del P. Abrahán. Los primeros eran trajes semiformales utilizados en las ceremonias de la corte en tiempos del emperador Kia King (1792-1820). La decoración de estos vestidos encierra un simbolismo cósmico, donde el dragón es el símbolo de la bondad, la lluvia, el poder imperial...¹³.

Pero donde más se puede apreciar el arte y la maestría que los chinos adquirieron en el arte del bordado es en las representaciones de S. Agustín y del P. Abrahán, de principios del S. XX.

8. *La caligrafía*

Como es sabido, el arte primero, y el arte supremo para la cultura clásica china era la caligrafía o —como ellos lo llaman más poéticamente—, el arte de «bailar sobre el papel». De ella derivará el arte de pintar. Tanto en la caligrafía como en la pintura se usan los mismos instrumentos, —expuestos en una vitrina—, hacia los cuales el letrado sentía un gran respeto y veneración. Se les denomina «los cuatro tesoros» de la mesa del calígrafo y del pintor. Son la tinta, la piedra de frotar, los pinceles y el papel. El Museo Oriental tiene en sus fondos varios centenares de este tipo de obras, de las que se exponen algunos ejemplares¹⁴.

Entre las caligrafías destacamos un decreto del emperador Shun-Chih de 1651, una obra del emperador Yung-Cheng, realizada en 1707, cuando

¹² SIERRA DE LA CALLE, B., *Dinero chino. Monedas y Billetes*. Cuadernos del Museo Oriental, N. 7, Valladolid, Ed. Estudio Teológico Agustiniiano, 2000; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 80-91.

¹³ SIERRA DE LA CALLE, B., *La seda en la China imperial. Mito, poder y símbolo*. Cuadernos del Museo Oriental N. 2, Valladolid, Ed. Estudio Teológico Agustiniiano, 1989; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 186-202.

¹⁴ CERVERA FERNÁNDEZ, I., *La vía de la caligrafía. Tinteros chinos en el Museo Oriental de Valladolid*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1988.

aún era príncipe, otra del emperador Ch'ien-lung (1736-1796) y cuatro de Huang Chi-Yuen del s. XIX¹⁵.

9. *El mobiliario*

El mueble clásico chino es generalmente de líneas sobrias y elegantes. De este grupo son una docena de sillas y seis mesas, realizadas en palo de rosa, que se encuentran colocadas a lo largo de las salas del museo, así como un armario lacado en rojo y oro y decorado con motivos budistas.

Típicamente oriental son los biombos. Se exponen dos de madera con placas de porcelana. Especialmente importante es el de los ocho inmortales taoístas, perteneciente a la «familia verde» de la época K'ang-hsi (1662-1722).

Más al gusto occidental son otros muebles —aparador, escritorio, maceteros—, tallados en madera, con motivos animalísticos, pájaros y flores¹⁶.

10. *La pintura clásica*

El Museo tiene una importante colección de más de un centenar de pinturas clásicas de distintas épocas. Están representados autores como Tang-Yin (1470-1522) Wen Cheng-Ming (1470-1558), G. Castiglione (1688-1768) o la emperatriz regente Zhixi (1835-1908). En la exposición permanente se exponen algunos ejemplares a rotación.

Abarcan diversas temáticas: paisajística, religiosa, costumbrista... Las pinturas cósmicas o de paisaje nos impresionan por sus «vacíos», lo que ellos llaman «el espacio de la creatividad y del sueño»¹⁷.

11. *La pintura religiosa*

Tanto la religión budista como la taoísta inspiraron numerosas obras de arte pictórico, que nos presentan las distintas divinidades, monjes y personajes destacados de estas religiones. Las 42 obras del Museo Ori-

¹⁵ SIERRA DE LA CALLE, B., *Colección S. C. Cheng. Arte Chino*, pp. 87-105; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 210-231.

¹⁶ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 203-209.

¹⁷ SIERRA DE LA CALLE, B., *Colección S. C. Cheng. Arte Chino*, en especial pp. 106-135; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 232-251.

tal proceden de la región de Hunan y son de la dinastía Qing (1644-1911).

Varias obras hacen referencia a los jueces del infierno chino y a los distintos castigos y torturas que los muertos deben sufrir al pasar al otro mundo¹⁸.

12. *La pintura de exportación*

En los fondos del Museo Oriental se encuentra también el conjunto de pinturas chinas de exportación más importante que existe en nuestro país, que suman un total de 358. De ellas 18 son acuarelas sobre papel chino tipo «mianlinzhi» y las restantes son aguadas realizadas en papel de «tong-cao» o «tin-sin». Este se obtiene de la planta conocida científicamente como «*Aralia papyrifera*». La cronología de las obras va desde 1830 hasta 1900. En su mayoría se trata de obras anónimas, aunque hay algunas que provienen de los estudios de Tingqua, y Youqua¹⁹.

Pertenciente a este tipo de pintura son también los 240 diseños originales realizados a tinta china por Tingqua, hacia 1850, donde se representan las distintas profesiones.

13. *Obras del siglo XX*

El Museo Oriental ha seguido incrementando sus colecciones con obras de la segunda mitad del siglo XX. Un primer grupo, de varios centenares de ejemplares, lo constituyen los grabados o pinturas del Año Nuevo de Taohuawu, Yang Liu Qing, Yangjiabu, entre otros. A estos hay que añadir otra colección de obras de los artistas campesinos de la región de Xian. Finalmente hay que citar la colección de más de un centenar de obras relacionadas con la Revolución Cultural China (1966-1976), (carteles, insignias, discos, porcelanas, libros...)²⁰.

¹⁸ CASADO PARAMIO, J. M., *Pinturas religiosas chinas. Museo Oriental, Valladolid*. Catálogo I, Valladolid, Ed. Caja de Ahorros de Valladolid, 1988; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 259-267.

¹⁹ SIERRA DE LA CALLE, B., *Pintura china de exportación. Museo Oriental. Valladolid*. Catálogo III, Valladolid, Ed. Caja España, 2000.

²⁰ SIERRA DE LA CALLE, B., *Imágenes de la Revolución Cultural China*, Museo Oriental, Valladolid. Catálogo V, Valladolid, Ed. Caja España, 2001.

III. El arte japonés

Las obras japonesas de arte Edo (1603-1868) y Meiji (1868-1911) existentes en el Museo Oriental, son más de 1300²¹.

1. *Las esculturas*

Son más de treinta las obras de escultura. El grupo principal lo componen las imágenes budistas, entre las que están representadas las distintas categorías en las que se suele dividir este panteón religioso: Budas, bodisatvas, Reyes de la Ciencia o Myo-o, las divinidades o Tenbu, los Gongen o Apariciones Circunstanciales y los religiosos eminentes o patriarcas del budismo.

Entre ellas hay un grupo de piezas de un valor relevante, como son: la imagen de Jizo con el niño en brazos del siglo XVIII, el altar votivo de Benzai-Ten y los dieciséis infantes del siglo XVII, el altar de Buda —Nyorai, con las puertas policromadas, también del siglo XVII, la imagen de Emma-O, Rey del Infierno— realizado con la técnica «yosegi» del siglo XVII, por citar algunas.

Otro grupo de esculturas lo constituyen las máscaras de teatro, muy apreciadas en el mundo japonés. Son ocho en total, siete del teatro Noh y una de la danza-teatro Bugaku.

Entre las esculturas hay que citar también dos «netsuke», uno del dios de la guerra Kanyu del siglo XVIII, de gran calidad y otra del inmortal Gama Sennin con su rana, del siglo XIX²².

2. *Obras de metal*

Las obras de metal son más de 80 que se han subdividido en varios grupos: esculturas de bronce, objetos de uso domestico, espejos, pipas, monedas, esmaltes, obras de hierro.

Entre las esculturas de bronce hay varias piezas muy significativas. Entre las de carácter religioso están: la dos imágenes de Monju, una del siglo XVII y otra del XIX; las poderosas obras de Susano'o no Mikoto matando el dragón o Shoki luchando contra los diablos; las simpáticas figuras del sonriente Hotei o del sabio Jurojin. Entre las de tema profano

²¹ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*. Museo Oriental, Valladolid. Catálogo VI, Valladolid, Ed. Caja España, 2002.

²² SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, pp. 215-263.

hay que citar el hermoso grupo de la embarcación con pasajeros y el samurai a caballo.

Particular valor simbólico tiene la llamada «Cruz de Amida», donde encontramos una figura de Buda en Cruz. Este tipo de imágenes eran usados por los cristianos en medio de las persecuciones para ocultar su identidad religiosa.

Los espejos de bronce y cobre son seis, todos ellos con mango. Cabe resaltar el del siglo XVIII que lleva como decoración una mariposa, que era probablemente el «mon» o emblema de una familia noble.

Las obras relacionadas con el tabaco son once, prácticamente todas ellas del periodo Edo: nueve son pipas, de distintos tamaños y formas, y dos son petacas colgantes con partes metálicas y otras en fieltro o seda bordada.

Otro grupo lo forman las monedas de bronce que son una total de 25. Pertenecen al Periodo Edo, y unas son redondas, otras casi cuadradas y otras elípticas. A ellas se han añadido tres más de los Periodos Showa y Taisho, de nickel y cobre para ilustrar la adopción por parte del Japón del sistema occidental de monedas.

Muy llamativos son los esmaltes, por su vivo colorido. Resalta una gran figura de Buda Nyorai en su trono y de Hotei montado en una carroza, acompañado con niños. Por su temática original hay que destacar el plato de Fugen, dios de los vientos, mientras que por su perfección técnica —en la que los japoneses superaron a los chinos—, un pequeño plato de un gallo con un pollito.

Típicamente japonesas son las teteras de hierro, cerámicas y otros utensilios de la ceremonia del té²³.

3. *Caligrafía y pinturas*

Son en total dieciséis las obras catalogadas en este grupo. Hay una caligrafía estilo cursivo del siglo XVII independiente, y quince pinturas, algunas de las cuales llevan también caligrafías a los lados. Particularmente importantes son el grupo de cinco pinturas de finales del siglo XVII o principios del XVIII, en las que —siguiendo la opinión del experto del British Museum Timothy Clark—, se ilustra la leyenda de Taishokan o Kamatari Fujiwara.

Otra pintura muy interesante es el rollo, en siete episodios donde se

²³ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, pp. 265- 329.

cuenta el incendio de Kioto en el siglo XIII y como consecuencia la marcha del emperador y la nobleza y el cambio de capitalidad²⁴.

4. *Lacas*

El conjunto de las cincuenta obras de laca es bastante representativo, con piezas de una calidad notable.

Hay que destacar, en primer lugar una de las tres cajas de escritura o «suzuribako». Nos referimos a la obra del siglo XVIII, con una extraordinaria decoración en laca tanto en el exterior —con motivos de pinos—, como en su interior, con un río un puente y una noria.

Son seis las cajas de medicinas o «inro», que aunque ninguna de ellas está firmada, son de un buen nivel artístico, dentro de este grupo de obras.

Característicamente japonesas son la caja de merienda, la bandeja para tabaco y el armario para el incienso, todas ellas obras del periodo Edo, S. XVIII, de buena calidad.

Hay que mencionar también un grupo de cinco cuencos en laca roja decorados en oro, con inscripciones en la parte posterior, que nos hacen revivir el refinamiento en el que vivían las antiguas familias del aristocracia del Japón.

Digamos, finalmente, que la elegancia del peinado de las mujeres venía destacada con peines y alfileres realizados en madera o carey lacado, como los cuatro juegos que se presentan²⁵.

5. *Cerámicas y porcelanas*

Es el grupo más numeroso. Lo forman un total de cien cerámicas y porcelanas de los periodos Edo y Meiji y casi otro centenar del periodo Taisho (1912-1926).

Están representados algunos de los tipos más significativos de la porcelana japonesa, como son los tipos Imari, Kutani o Satsuma.

El conjunto más importante lo forman las porcelanas Imari tanto por su calidad como por su número. Destacan una serie de grandes fuentes o platos. Dos de ellos, de 1830 y 1840, están decorados con escenas de paisajes con «geishas». Otro mayor representa un llamativo grupo de

²⁴ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, pp. 332-361.

²⁵ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, pp. 363-407.

inmortales o «sennin», dialogando, jugando y gozando de la naturaleza. De extraordinaria fuerza es el gran plato realizado por la casa Koransha hacia 1885, con una pareja de dragones enfrentándose entre las nubes.

Hay algunas pequeñas piezas que llevan la firma Kutani, con su característico color anaranjado y su decoración en oro. Destacamos una delicada tetera —decorada con un faisán y granadas—, que fue coleccionada por M. Scheidnagel y que era de uso común en Manila en el siglo XIX.

Entre las nueve obras del tipo Satsuma se resalta el ánfora traída a finales del siglo XIX por el P. Manuel Fernández Sanromán, en la que se representa por un lado un grupo de «rakan» o discípulos de Buda, mientras que por el otro podemos contemplar una escena de samurais en batalla²⁶.

6. *Armas y Armaduras*

Son 40 las obras que hacen referencia al «arte de la guerra» en el Japón: siete espadas, un puñal, un cuchillo, ocho guardamanos o «tsuba», dos estribos, cuatro mangos de cuchillo o «kozuka», cuatro anillas de empuñadura o «fuchi», dos «menuki», siete lanzas, un arco y tres armaduras.

Entre las espadas las hay de dos tipos: cuatro de ellas son «katanas», entre las que destaca una del siglo XVII; otras tres son espadas cortas o «wakizashi».

Son representativos los guardamanos o «tsuba». Por su decoración original, llama la atención el que está decorado con monedas antiguas y aquel en el que se representan a las famosas «Meoto-Iwa» o las dos «Rocas desposadas» de Futamigaura.

De buena calidad son las siete lanzas «yari» del siglo XVII, coleccionadas por el P. Nicolás Ruiz Dulanto en Filipinas, en el siglo XIX.

También desde Filipinas llegaron las tres armaduras japonesas, dos de ellas traídas por los agustinos y una tercera —que fue utilizada por unos de los jefes musulmanes de Mindanao—, llegó al Museo Oriental en 1889 junto con la colección etnológica de Manuel Scheidnagel²⁷.

7. *Vestimenta*

Son cinco las obras de vestimenta de los periodos Edo y Meiji, que se encuentran en el Museo Oriental: tres kimonos, un bolso de señora y

²⁶ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, pp. 409-439.

²⁷ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, pp. 441-467.

una muñeca de mujer en kimono, y otros cinco kimonos y otros bordados del periodo Taisho.

Artísticamente la pieza más importante es el kimono que forma parte del legado de Tita y Andrew de Gherardi, que es toda una obra de arte. Sobre un fondo negro está pintado y bordado un árbol de ciruelo en flor, uno de los temas más característicos de la cultura japonesa. Es una obra del periodo Meiji²⁸.

8. Grabados Ukiyo-E

El primer lugar donde apareció el término «Ukiyo-E» fue en la obra «Sozoro Monogatari», publicada en 1641, donde se afirmaba: «Dejémosnos llevar por este mundo flotante de sueños». El fundador de esta escuela de impresión de grabados en madera fue Moronobu, que trabajó a finales del siglo XVII.

En el Museo Oriental existen varios centenares de grabados de los periodos Edo y Meiji pertenecientes a numerosos artistas: Utamaro, Hokusai, Toyokuni, Kuniyoshi, Hiroshighe, Kunisada, Kunichika, Yoshitoshi, Toshikata, Shuntei, Gekko, Chikanobu, Yoshifuji, Shuntei, Shunso...

9. Fotografía

Son un conjunto de 670 fotografías japonesas del siglo XIX. La cronología de las obras va desde 1868 hasta 1900. Característico de estas fotografías a la albúmina es que, en su mayoría están coloreadas a mano.

En esta colección están representados los siguientes fotógrafos: Felice Beato, Raimund Von Stillfried, Adolfo Farsari, Ueno Hikoma, Kusakabe Kimbei, Tamamura Kozaburo, Ogawa Kazumasa, Usui Shusaburo, Uchida Kuichi, entre otros²⁹.

IV. El arte filipino

El arte de este pueblo es sumamente complejo y variado. Esto se debe a las múltiples influencias que ha sufrido. Buscando intercambios comerciales y culturales llegaron a estas islas desde China, Indonesia,

²⁸ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, pp. 469-477.

²⁹ SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Fotografía S. XIX*. Museo Oriental, Valladolid. Catálogo IV, Valladolid, Ed. Caja España, 2001.

Japón, India, España, México... Desde el punto de vista religioso hubo misioneros islámicos, hinduístas, budistas, cristianos...

1. *Culturas de Luzón*

El arte etnológico primitivo expuesto en el Museo Oriental procede de distintos grupos tribales del Norte de Luzón, donde misionaron los agustinos desde el siglo XVI. Las obras están relacionado con las distintas actividades de la vida: la alimentación, el vestido, la música, el tabaco, o con el mundo religioso y de la guerra. Imágenes religiosas son los «bululs» o dioses de los graneros y los anitos. Estas últimas se consideran representaciones de los espíritus de los antepasados. Estas imágenes eran invocadas con distintos ritos. Se les pedía que les dieran buenas cosechas y que no les enviaran desgracias.

El arsenal de guerra de estas tribus está compuesto por escudos, lanzas, bolos, hachas... En tiempo de guerra servían para matar al enemigo. En tiempo de paz eran usadas en la caza, e incluso en ceremonias religiosas³⁰.

2. *Culturas de Mindanao y Joló*

Las islas del sur estuvieron sometidas desde antes de la llegada de los españoles al influjo musulmán, por lo que algunos de los grupos étnicos de esta región practican esta religión.

De Malasia aprendieron el arte de la fragua y con «la fragua malaya» realizan distintos tipos de armas como «kris» «kampilan» «barong» «tabas»... También aprendieron el arte de fundir metales y realizan en bronce distintos tipos de utensilios de uso doméstico conocidos como «gadur» «panalagudan», teteras «kendi», etc. Fundieron también pequeños cañones o lantacas, que utilizaron en la guerra contra los españoles. Ejemplares de estos tipos de obras pueden verse en el Museo Oriental, así como vestimentas, adornos, o cajas para el buyo³¹.

³⁰ SIERRA DE LA CALLE, B., *Filipinas ayer. Vida y costumbres tribales*, Valladolid, Ed. Caja España, 1989; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 394-413.

³¹ SIERRA DE LA CALLE, B., *Filipinas ayer. Vida y costumbres tribales*, Valladolid 1989; SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 414-433.

3. *Arte hispano-filipino*

Con el influjo de la presencia española, durante los siglos XVII y XVIII surge el arte religioso cristiano que se desarrolló en múltiples manifestaciones: arquitectura, escultura, pinturas, grabados...³².

Los «Mantones de Manila» —que se hacían en China pero llegaban a España a través de Filipinas y México—, hicieron populares los bordados orientales. A este tipo pertenecen los distintos ornamentos litúrgicos bordados en seda y oro. En nuestros fondos existen varios centenares de obras de este tipo (casullas, dalmáticas, capas pluviales, frontales de altar, etc.)³³. Se llaman filipinos, porque han llegado desde Filipinas, donde eran usados en las ceremonias litúrgicas por los misioneros allí residentes. Pero en realidad hay que decir que gran número de ellos se hacían en el Sureste de China y, más tarde, por los chinos residentes en las islas Filipinas.

La imprenta fue también ocasión de desarrollo del arte, en gran cantidad de grabados religiosos, históricos, o naturalistas³⁴. Entre las obras expuestas destaca «la Flora de Filipinas», obra del P. Manuel Blanco y otros agustinos. En ella se describen 1200 especies vegetales, de las cuales 477 van reproducidas en litografías en color.

Dentro de las pinturas de tipo costumbrista destaca el cuadro al óleo realizado con la técnica de los grandes miniaturistas medievales. La variedad de las escenas, sabiamente colocadas, forman el nombre del misionero agustino al que se lo regalaron: el poeta Fr. Juan Tombo (S. XIX).

El Museo Oriental muestra también un importante grupo de pinturas de retrato e históricas. Son obras de algunos de los principales pintores filipinos del S. XIX como: Juan Arceo, Cayetano Pablo y Telesforo Sucgang³⁵.

De singular valor histórico son las banderas españolas, lantacas y espadas que pertenecieron a los últimos regimientos españoles en Filipinas. Las banderas, tras estar depositadas en la Iglesia S. Agustín de Manila fueron trasladadas a Valladolid a principios del S. XX. Valor particular tiene

³² SIERRA DE LA CALLE, B., *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*. Valladolid, Ed. Caja España, 1991.

³³ SIERRA DE LA CALLE, B., *Sedas de Oriente para Dios. Ornamentos litúrgicos del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid*, en «X Jornadas del Patrimonio Cultural de los Religiosos Españoles», Madrid 2002, pp. 59-107.

³⁴ SIERRA DE LA CALLE, B., *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*, Valladolid Ed. Caja España, 1991, pp. 108-111; SIERRA DE LA CALLE, B., *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, Valladolid, Ed. Caja España, 1998; SIERRA DE LA CALLE, B., *Ilustración Filipina 1859-1860*, Valladolid, Ed. Caja España, 2003.

³⁵ SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas*, pp. 476-496.

la espada del General Jáudenes, que firmó la capitulación de Manila por parte española en 1898.

Relacionado con el '98 está también un importante conjunto de diseños coloreados titulado «Hazañas Yankees», donde se narra «La Guerra de Cuba y la Guerra de Filipinas», entre España y Estados Unidos. Todos los diseños están basados en hechos históricos realmente ocurridos, aunque son interpretados en clave satírica. Fueron pintados por J. Sotnevar en 1898³⁶.

4. *Marfiles hispano-filipinos*

La denominación de marfiles hispano-filipinos caracteriza este tipo de escultura cuya cuna ha de buscarse en España, pero cuya realización revela, por sus múltiples indicios, manos de artistas orientales.

Los tipos iconográficos representados son de carácter religioso, especialmente imágenes de Cristo en la cruz, de la Virgen María y del Niño Jesús. Hay también santos relacionados con las órdenes religiosas que más intervinieron en la evangelización de Filipinas.

El estilo que reflejan es una muestra armónica de elementos europeos y características orientales. Sueles considerarse como sus autores los «sangleyes», chinos residentes en las islas. La cronología de las obras va desde el siglo XVII al XX.

El conjunto de 46 obras hace que esta colección sea, no solamente la más importante que hay en España de este tipo de obras, sino también la más importante de Europa³⁷.

³⁶ SIERRA DE LA CALLE, B., *Hazañas «Yankees». Diseños satíricos de 1898*, Valladolid, Ed. Caja España, 1898.

³⁷ CASADO PARAMIO, J. M., *Marfiles hispano-filipinos*, Museo Oriental, Valladolid. Catálogo II, Valladolid Ed. Caja España, 1997.



*Fig. 1. Real Colegio de PP. Agustinos. Sede del Museo Oriental.
Obra de Ventura Rodríguez (1759-1930).*



Fig. 2. Museo Oriental. Sala de bordados chinos (Vista parcial).



*Fig. 3. Espejo del universo.
China. Bronce de la dinastía
Han (206 a. C.-220 d. C).*



*Fig. 4. Dama y sirviente.
China. Cerámica funeraria
Tang (618-906 d. C.).*

Fig. 5. Caligrafía. China. Tinta sobre papel. Obra del emperador Kangxi (1662-1722).
Donación del Dr. S. C. Cheng y la Dra. Luana Cheng Tee.



Fig. 6. Vaso con flor de loto. China. Pintura sobre papel. Obra de la emperatriz regente Zhixi (1835-1908).
Donación del Dr. S. C. Cheng y la Dra. Luana Cheng Tee.



*Fig. 7. Buda Amida-Sanzon. Japón.
Altar portátil. Escultura lacada y pintura.
Periodo Edo, siglo XVII. Legado Tita
y Andrew de Gherardi.*



*Fig. 8. Monju Bosatsu. Japón.
Bronce. Periodo Edo, siglo XVII.
Donación P. Nicanor Lana.*



*Fig. 9. Leyenda de Taishokan. Japón.
Pintura sobre papel (Detalle). Periodo Edo,
finales del siglo XVII, principios del siglo XVIII.*



*Fig. 10. Armadura. Japón. Hierro, laca,
seda. Periodo Edo, siglo XVIII.*